



## PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

### Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIALES.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO		NUMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	8 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos.
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cents

Redaccion y Administracion, Fontanella, 14, bajos.

## ¡OJO, MUCHO OJO!

El número extraordinario que tenemos anunciado, se dedicará a **ALMANAQUE** para 1884 y será original, especial, piramidal y de todo punto escepcional.

Contendrá mucho y escogido original, estará ilustrado al cromo de un modo especial y solo costará **UN REAL!**

¡Si será **EL LORO** liberal!

Todo corresponsal que sea formal, debe apresurarse á hacer un pedido colosal.

### UNA REUNION DE CONFIANZA.

Doña Práxedes, viuda del Sr. Consejo, es una señora muy conocida en Madrid, que acostumbra á dar reuniones en su casa.

Los lunes (estilo zapatero) son los dias escogidos para las tertulias.

A ellas concurren personas decentemente vestidas y de políticos ademanos.

Los salones de la viuda de Consejo están adornados seductoramente, y los tertulianos encuentran en aquellas suntuosas estancias distracciones al por mayor.

Para que nuestros festivos lectores puedan tambien solazarse con las amenas veladas de la viuda placentera, nos vamos á permitir el lujo de hacer una breve reseña de la última reunion, que ha sido sin disputa la que más ha sobresalido en la temporada. (Así empiezan las revistas de toros.)

Corriente.

La mansion de doña Práxedes abrió sus puertas y se internaron en la espesura multitud dd caballeros y señoras.

La ex-señora de Consejo recibió á sus amigos con la galanteria y amaneramiento que le distinguían.

Al poco rato de haber dado comienzo el baile y otros escesos aristocraticos, se introdujo en el salon un ebigarrado ujier y dijo:

—¡Monseñor Orejas y compañía.

—¡Oh, que pasen, que pasen!—exclamó la dueña de la casa meliciosamente.

El siervo hizo una pirueta y se retiró.

Cinco minutos y medio despues aparecieron en la puerta del salon los personajes anunciados.

Monseñor Orejas (que las tenia muy largas) y sus acompañantes, que eran tres, se dirigieron á la socarrona viuda.

El de Orejas se adelantó y le dijo á doña Práxedes.

—Señora, tengo el honor de presentarles á los juveniles señores Moret, Linares y Lopez, personas de buenas familias, de carreras acabadas y zocatos de nacimiento. Espero que sean del agrado de V.; mas si no lo fuesen queda V. autorizada para plantarlos en mitad de la calle. Los tres presentados saben cantar, tocar, bailar y ortografía; lo mismo sirven para un barrido que para un fregado. En fin son unos estuches en movimiento, que han de divertir sobremanera á esta distinguida *soirée*.

Doña Práxedes, poniendo torcida la cabeza y dando un suspiro, contestó:

—Mi satisfaccion es inmensa al ver honrados mis modestos salones con personas de tanto charol. Estos ciudadanos, dispensen Vds. esta licencia democrata, no son extraños para mí; han sido visitas de mi casa en otros tiempos.... ¿Se acuerdan Vds., señores? ¿Como se despidieron Vds á la francesa, ¿eh?

—Bien lo recordamos, señora,—dijo Moret.

—No hablemos de lo pasado,—objetó Lopez.

—Dejemos en paz nuestras añejas locuras,—añadió Linares.

—Ha sido una broma, amigos míos,—replicó la viuda.—Yo soy muy bromista; demasiado lo sabrán Vds.

—¡Ya lo creo!—exclamó Moret poniendose colorado.

Monseñor Orejas viendo el giro mútuo ó epigramático que iba tomando la conversacion se apresuró á decir.

—Ea, basta de puyitas señores, que á mi me llaman *conciliacion*. Procuremos gozar, reir y divertirnos esta noche, porque á eso hemos venido todos. Conque caballeros, cada uno por su lado que los salones son espaciosos y hay mujeres hermosas por ahí abajo donadas.

—Yo me voy á la sala de juego,—gritó un marqués que parecia un *angel*.... patudo.

Los demas curiosos impertinentes que se habian aproximado á Monseñor Orejas se retiraron paulatinamente.

Doña Práxedes cogiose del brazo de Moret y le dijo de una manera voluptuosa.

—Querido, sé que tiene V. una voz magnífica y seria una dicha para mí poderla escuchar. Monseñor Orejas le acompañará en el piano. ¿Quiere V. complacime?

—¡Oh, con mucho gusto y fina voluntad, señor! Vamos al piano.

—Orejas? ¿Dónde está V.?—vociferó el ama de casa.

—Aquí estoy, señora, esperando..

—El santo ó/eo?

—No esperando que se digne V. utilizar mis servicios.

—Pues esta es la ocasion. Moret va á cantar y es preciso que V. lo acompañe....

—¿A cantar?

—¡Que torpeza! Hombre, en el piano de transacion.

—Con el alma y con la vida. Vamos allá.

El de Orejas hirió las teclas del piano. y las pobrecitas empezaron á quejarse.

(El juzgado no se personó en aquel sitio.)

—Señores,—gritó doña Práxedes á los concurrentes,—Moret va á dejarnos oír su armoniosa voz; aproxímense Vds. ¿Qué piensa V. cantar Segismundo?

*El sufrágio universal*, solo de tenor de la zarzuela *El 69*.

—¡Ay! no Moret. ¡Por Dios! ¿Está V. loco? Le ruego encarecidamente que cante otra cosa. ¡Esa zarzuela me horripila! ¡Me recuerda los nacionales y... las barricadas y... los tiros y... los toros.... ¡Jesus!... ¡Jesus!... ¡Buena cosa iba V. hacer! Orejas toque V. música sacra, Moret cante V. villancicos. Eso me deleita....

—Siento mucho no poder complacerla..... no se cantar lo que V. apetece....

Entonces permanezca V. mudo. Y V. Lopez ¿no canta?

—Si, doña Práxedes; si V. quiere cantaré la *Marcha de las Reformas*....

—Tampoco, tampoco. Usted no tiene voz para eso, Hay que dar unas notas muy agudas y se va V. á quedar ahogado. Linares quizá sepa alguna cosa mas agradable, ¿no es verdad?

—Yo lo único que se cantar es la *gallegada judicial*; pero no tengo gaita. Si esperan Vds. un rato iré por ella.

—¿Dónde?

—A mi pueblo, que está ahí cerca: á Santiago.

—Pues señores, se han lucido Vds. Les aconsejo que si desean verse atendidos en mi casa tienen que olvidar por completo esos cantares que me ponen nerviosa. Orejas, deme V. el brazo que necesitamos hablar.

—Estoy á su disposicion—expuso el aludido ofreciendole el brazo á la relamida viuda.

Esta se colgó de él y la graciosa pareja su fué á una habitación inmediata.

—Monseñor,—aulló doña Práxedes hecha una



# EL LORO



*El goloso de Berlin*  
(Parodia del coloso de Rodas)



farota.—¿qué gente ha traído V. á mis salones? Es indispensable plantarlos en medio de la Puerta del Sol! Nada, nada, esos señores tan resaviados van á corromper mi sociedad con sus licenciosos cantos. Y V., viejo verde, si no rechaza esas perjudiciales compañías ¡no vuelva á dirigirme la palabra, ni á escribirme siquiera! ¡Cuidado con el hombre! ¡Qué desfachatez!...

—Señora, perdón. Yo buscaré los medios de zafarme de los que tanto le desagradan.

—Yo los admitiré en mi tertulia porque pensé que volvían corregidos y amansados. Ay, me he puesto enferma de el disgusto. Regrese V. al salón y dígame á mis amigos que estoy indispueta. Adios quer do; no olvide V. lo que le he manifestado.

La viuda con una coquetería insufrible hizo muros y el pobre Orejas volvió trititando al lugar de la conurrencia.

Comunicó á los tertulianos la repentina enfermedad de la ex-señora de Consejo, y todos determinaron marcharse.

En aquel atribulado momento, se apareció el marqués de la cara de *angel* gritando:

—Pero señores que suerte tengo! Acabo de perder el albur, el gallo el entré y el elijan. ¿Quién de Vds me preste un duro?

#### LA VISITA.

Teniendo noticia España de que se hallaban enfermos en el hospital político los nenes del ministerio, fué ha hacerles una visita para ver sus sufrimientos. Cuando los tuvo delante se aproximó al primer lecho y dijo:—Sr Posada ¿qué tiene usted?

—Hija, tengo unas orejas muy grandes y un cerebro muy pequeño. —Yo digo de enfermedad, que lo otro lo sé hace tiempo. —Pues hija, mi mal es grave: he cogido un gran asiento de liberales mentiras y de eso me estoy muriendo.

—Y á ti, Moret, ¿qué te pasa? —Lo que á mi me pasa es serio: toda una Constitución que se me ha quedado dentro. ¡Por Dios, dame un saca-trapos, que me muerro, que me muerro! —Paciencia y sufre un poquito, que ya vendrá el enfermero. —Hala Dominguez; y á ti ¿qué te aflorenta?

—Un tormento que parece una tormenta con relámpagos y truenos. ¡Las reformas! Las reformas me han devanado los sesos, y como estoy sin sesada me he quedado lila ó teleno. —Pepe, lamento el pecance. ¿Y tú, Sardoal? ¿Qué es eso? ¿estás vomitando?

—Si.... ¡Ay!... me han dicho que padezco los vómitos de Pilatos!... —¿Has tragado mucho?

—Cierito; me comí los hombres crudos y los principios enteros. Tengo también pulmonía crónica desde los tiempos en que en algunos casinos me solían dejar encucos! —¿Y á Valscarcel, qué le ocurre? —¡Ay España, que fallezca! Este barco se va á pique; tiene muchos agujeros. España, este hijo de Mula ya no verá mas su pueblo. —Estanislao, ¿qué te pasa? Hombre, ¿qué te estás durmiendo! —Las ráfagas de Ultramar me han robado hasta el aliento. Yo me muero de galbana; me la pegó el de los versos. —Hala Servando Ruiz Gomez, ¿porqué te quejas?

—Me quejo de un palo que me solto.. —¿Quién?

—El sultan de Marruecos ¡Y tn, perfecto Linares? —Estoy rezando en gallego para ver si así me libro de la justicia del cielo. —¿Pero no te duele nada? —Si; me duele todo el cuerpo de caminar muy erguido por que me llamaron recto.

—¡Eh! Gallostra, ¿qué me dices? ¿Qué piensas que estás tan feo? —Pienso que solo he servido de estorbo en el ministerio. —¿De estorbo? Tienes razón. Tú y los demás compañeros y otros mil habeis nacido para estorbos del progreso! En fin, hijos, aliviaré que yo me marche á paseo. (En este hospital político se necesita un buen médico!)

#### NUESTROS MUÑECOS.

Hoy debería yo, para hablar con propiedad, suprimir las ss y decir, nuestro muñeco, porque no es mas que uno. Y casi, y aun sin casi, debería suprimir tambien lo de *nuestros* porque no lo es, sino de los alemanes.

Es el goloso de Berlin, imitación del antiguo coloso de Rodas, el canciller príncipe de Bismarck que se ha propuesto pasarse por debajo de la pata, según la expresión vulgar, al resto del mundo y que apoyado en la confianza absoluta que inspira á su soberano y en la ciencia militar de von Moltke, consigue sus propósitos.

Ni mas ni menos.

EL LORITO.

#### COTORREO.

D. José, el de la guerra, ha dispuesto que los profesores y alumnos de las Academias militares usen las polainas de reglamento.

El Sr. Dominguez se ha propuesto reformar la milicia desde los pies á la cabeza.

Pero nos figuramos que no pasará de los pies.

En un pueblo de Zamora se suicidó un carbonero. Se comprende. ¡Pobrecillo! ¡Su destino era tan negro!

En las vertientes del Gorbé ha aparecido una osa terrible que diezma los rebaños.

¿Por qué no va Cánovas á espantarla? Monstruo contra monstruo. Vencerá Cánovas.

El obispo de Fraga se ha suicidado. Dicen que estaba loco: ya se ha curado.

Habla La Correspondencia:

«El señor ministro de Marina dirigirá en breve una circular á los capitanes generales de los departamentos, pidiéndoles noticias detalladas del estado en que se encuentran todos los buques de la armada.»

Contestacion que se ve venir: «Excmo Señor: La mitad de los buques de la armada se encuentran en estado de putrefacción; y la otra mitad en camisa. Envíe V. E. ropas de abrigo y ordenes para enterrar á los podridos.

Su vasallo

El Capitan Fragata.

Un cura leyó *El Molin* y dijo:—¡Qué mal nos tratan pero que bien nos retratan en el *rustico jardin*!

Ha sido propuesto para secretario de la diputacion provincial de Madrid, el Sr. Presilla.

Si el presidente se llamara el Sr. Boton los abrocharíamos. Estaremos á la expectativa.

Un Banco de la Habana diz que ha quebrado. ¡A cuantos infelices habrá trinchado!

El *Imparcial*, refiriéndose á los estragos producidos en Francfort por una máquina infernal, decia:

«El edificio ha quedado *cuarteando*»

¿Cuarteando?

Así ponen los toreros las banderillas.

En otro lugar del periódico verán Vds. el anuncio del *Almanaque* de El Loro para 1884.

Vayan Vds. preparando el realito sino quieren luego llorar á lágrima viva su descuido.

Ni privarse de llorar de risa leyendo el *Almanaque*.

El día 19 del corriente, se dará en el teatro Lirico el primer concierto por la Sociedad *Proteccion filarmónica* de ciegos músicos de esta capital.

Todos los barceloneses son filarmónicos y filantrópicos, y por lo uno y por lo otro, es seguro que se apresurarán á llenar el susodicho teatro en el indicado día.

El teatro del Tivoli sigue siendo de los mas favorecidos por el publico, con sobrada razon,

Porque cualquiera se inclina á ver una actriz muy buena como es la señora Mena. (Para la empresa una miná).

Ha obtenido medalla de oro el tabaco de Fernando Póo expuesto en el certámen de Amsterdam.

El que se expende por aquí tambien se llevaria otro premio.

Medalla de barro.

Dicen que el Sr. Sagasta aceptará de seguro en las venideras Cortes la campanilla de apuros. Señores, será probable que en un periódico iracundo le suelte un campanillazo á la cholla de algun zurdo.

En Valencia se han casado dos ciegos.

Si tienen algun hijo saldra tuerto.

Es lo mejorcito que puede salir de un matrimonio sin ojos.

Segun afirma un diario de Madrid, al general Beranger lo van á dedicar á algo.

Si, que lo dediquen, porque la ociosidad es mamá del vicio.

Seria una lástima que el general se relajase á última hora.

Ha llegado á la corte el director del Banco de Puerto-Rico Sr. Baston.

Conque ha llegado Baston? Conque Baston ha llegado? Conque Baston ha venido? Si vendrá á dar algun palo?

El Sr. Duque de la Torre se va á morir á fuerza de disguist.

Ahora salimos conque no está contento con los ministros actuales y quiere otros de toda su confianza.

Pues que los mande ha hacer en alguna tontería.

Hoy por hoy se hace un ministro de cualquier cosa.

Nosotros hemos conocido, y Vds, tambien á un consejero que salió del tronco de un algarrobo.

Cuentan que en Zaragoza, una robusta moza, en la casa de un cura halló acomodo y al sotana le sirve para todo. Lector, esta noticia en su fondo no envuelve la malicia. Lo juro por Sagasta: la noticia no puede ser más casta.

La Iberia se asusta de los periodos constituyentes.

La Iberia se asusta de todo.

Hasta de las orejas de Posada.

—Vas á casarte Ramon? —Si me caso con Andrea. —Me han dicho que tu futura no es mujer de buenas pendas. —¿Como que no, cuando tiene un mundo de ropa nueva!

De la revista quincenal de modas *Paris-Charmant* que, con texto español, se publica en Paris, bajo la direccion de D. Indalecio Manjon Gonzalez, se ha publicado el número correspondiente al 1º del actual, que contiene como todos buenos articulos, figurines iluminados, modelos para labores delicadas, dibujos, patrones etc. etc.

Dicha revista que va á entrar en el cuarto año de su existencia, merece el favor creciente que el público la dispensa.

#### TELEGRAMAS.

Madrid 8.—Izquierdistas disgustados y constitucionales escamados.

Unos y otros se baten con teson defendiendo las barras de turron; y como otros y unos son muy bravos es facil no se dejen ni aun los rabos.

Paris 9.—Gobierno decidido radicales luchar brazo partido Si pierde en la contienda no habrá en Francia uno solo que se entienda. Si gana muchos llorarán con pena. ¡Buena está Francia, buena, buena, buena!

BARCELONA. — Imp de V Perez Fontanella 11, bajos.